

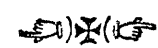
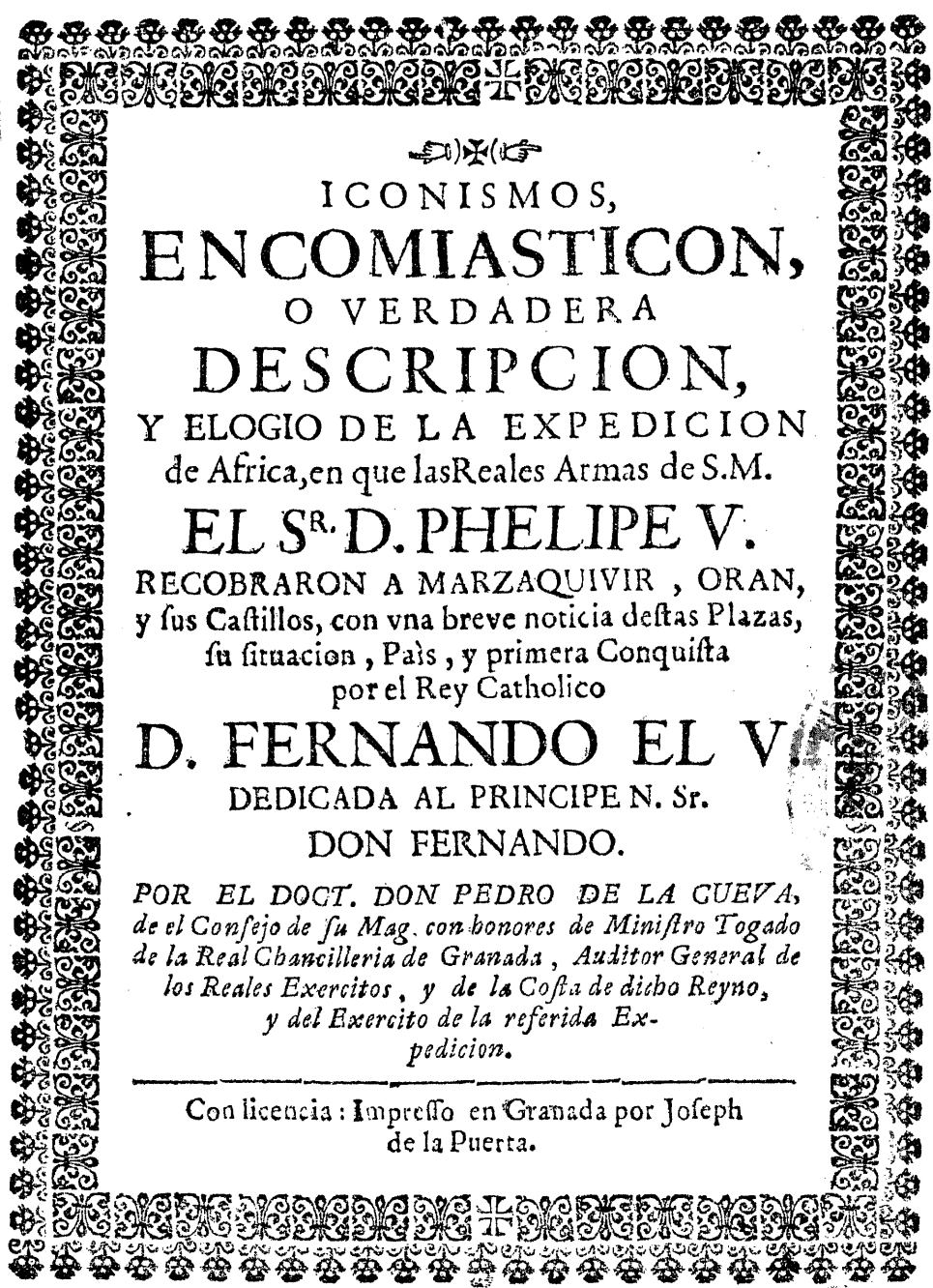
B-7-14

R-27.365

| |
|-----|
| |
| A |
| 11 |
| 323 |



2 400 40



ICONISMOS,
ENCOMIASTICON,
 O VERDADERA
DESCRIPCION,

Y ELOGIO DE LA EXPEDICION
 de Africa, en que las Reales Armas de S.M.

EL SR. D. PHELIPE V.

RECOBRARON A MARZAQUIVIR , ORAN,
 y sus Castillos, con vna breve noticia destas Plazas,
 su situacion , Pais , y primera Conquista
 por el Rey Catholico

D. FERNANDO EL V.

DEDICADA AL PRINCIPE N. Sr.
 DON FERNANDO.

POR EL DOCT. DON PEDRO DE LA GUEVA,
de el Consejo de su Mag. con honores de Ministro Togado
de la Real Chancilleria de Granada , Auditor General de
los Reales Exercitos , y de la Costa de dicho Reyno,
y del Exercito de la referida Ex-
pedicion.

Con licencia : Impresso en Granada por Joseph
 de la Puerta.

Alameda 24 SETI 97

✠

ICONISMOS,
ENCOMIASTICON,
 O VERDADERA
DESCRIPCION,
 Y ELOGIO DE LA EXPEDICION
 de Africa, en que las Reales Armas de S.M.

EL SR. D. PHELIPE V.

RECOBRARON A MARZAQUIVIR , ORAN,
 y sus Castillos, con vna breve noticia destas Plazas,
 su situacion , País , y primera Conquista
 por el Rey Catholico

D. FERNANDO EL V.

DEDICADA AL PRINCIPE N. Sr.
 DON FERNANDO.

*POR EL DOCT. DON PEDRO DE LA CUEVA,
 de el Consejo de su Mag. con honores de Ministro Togado
 de la Real Chancilleria de Granada , Auditor General de
 los Reales Exercitos , y de la Costa de dicho Reyno,
 y del Exercito de la referida Ex-
 pedicion.*

Con licencia : Impresso en Granada por Joseph
 de la Puerta.

AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR.

SEÑOR.



CONTIENE ESTE
Papel los Tropheos,
que han tenido en el
Africa las Reales Ar-
mas de su Magestad,
à que como Auditor General me
hallè presente; y siendo triumphos
de vuestro heroyco Padre, no pue-
den dedicarse à otro, que à V. A. à
quien firven de gloria, y de enseñan-
za. La humilde flor en el Campo
no dexa por pequeña de concurrir

con los prados , arboles , y selvas al obsequio del Sol, ni este con su grandeza à fecundizarla, sirva este exemplo à disculpar mi atrevimiento , y à facilitar la aceptación de V. A. à quien Dios prospere , como todos deseamos, para consuelo, y esperanza de la Christiandad, y desta Monarquía, &c.

Don Pedro de la Cueva



ACRA , UNIFORME , VIVIENTE
Jerusalèn ! Nave, que surcando piélagos de zafir, tienes tu Puerto en las Puertas de los Cielos! Iluminada Carroza , que hollando campos de esmeralda , diriges tu apresurado viage à el Alcazar de Sion ! Tu , que con sobrenaturales privilegios vives con la sangre que derraman tus Martyres!

Vuelas con las cortadas plumas de tus Doctores , y te propagas mas , y mas con la castidad de tus Virgines ! Sagrada en fin Catholica Militante Iglesia, que oy gobierna, como sucesor de Pedro , la sabia prudente conducta de la Santidad de CLEMENTE XII. Pontifice maximo! Para tu vuelo , sin suspender tu curso ! Detèn tu carrera sin impedir tu vuelo , y mira las glorias , los trofeos , las víctimas con que adorna la dorada Popa de tu Nave , Felipe Rey de las Españas , Quinto de este nombre , haziendo que passen las ruedas de tu Carro sobre indomables cervices de el Africa , manifestando à la Europa , y al Orbe , que como gloriosa Estirpe de los Españoles Recaredos, Alfonsos , y Fernandos , como ilustre Rama de los Austriacos Rodolfos , y Felipes , y como florido pimpollo de los Franceses Luises , no solo ha heredado los gloriosos tymbres de Catholico, Religioso, y Christianissimo , sino que por si con especial realze los ha adquirido , concurriendo à tan altas generosas empresas su dichosa consorte Farnesio , para que de estos antecedentes se infieran , quan felices seràn las
con-

consequencias de vn Fernando , Principe de Asturias , y de vn Carlos, Duque de Parma, y de Placencia !

Aquella triangular península de el Orbe , que sin acordarse que empieza en vn Estrecho , se atreve à dilatar por el Oceano , hasta poner su buena esperanza en vn Cabo , y con el otro lograr tan contrarios fines , como que lo mismo que le sirve para vnirse con el demás continente , le aprovecha para separar los Mares Mediterraneo , y Bermejo , poniendo para impedirles su Comercio, no menos Centinelas, que las Poblaciones de Damiata, Gaza, y Sues, dexando tantas vezes burlado el poder de los Tholomeos , y Sultanes , que intentaron à golpes de el hierro, hazer navegables los Campos, rompiendo aquel Isthmo. Esta, pues, parte del Orbe, llamada de los Griegos desierta ardiente , y arenosa Lybia , por serlo así lo interior de ella ; de los Arabes AlKebulan; de los Indios Beseccath, y comunmente Africa de todos , diò diferentes nombres à sus mas principales, aunque cortas Provincias, las Costas del Mediterraneo , que corriendo de Poniente à Levante , son mas habitadas , y apreciadas ; porque como balcones , que miran enfrente la España , logran de ella las benignas suaves auras, que endulzan su ardiente clima, y que suavizan su aspero temperamento.

Llamaronse Mauritanias , Numidias, y Africa menor , representando todas , no vulgar papel , en el marcial antiguo Theatro de la Guerra. Aqui , pues , pusieron los Cartagineses su Corte, haziendo desde ella Escala para subir, no solo à la entera dominacion de las Españas, sino al vniversal Señorío del Orbe. Aqui los Romanos dilataron sus Conquistas, los Numidas acreditaron su inquieto belicoso genio , y natural Patria de Yubas, Yugurttas, Masinifas, y Boechos: estos aunque dieron triumphos à los Cesares , tambien dieron sustos à los Conules ; y aunque muchas vezes vencidos, no pocas vencedores dieron cuydado à los Cartagineses , estrecharon los Romanos , y Auxiliares de vnos , ò otros , asustaron las Gallias , y atre-

atemorizaron las Españas, hasta que dominadas Provincias de los Vandalos, y Godos, y inundadas despues de los Mahometanos, y Sarracenos , las vincularon estos para su Cetro , eternizando en ellas su dominio, porque hallaron en los inquietos estraños barbaros influxos del clima correspondientes proporciones para sus genios, dispuestas Aras para su infame Secta, y proprio metal para labrarse perpetua Corona.

De estas Mauritanias en la Cesariense están en el de Argel comprehendidos los Reynos de Mostagan , y Tremecèn , y en las Costas de estos aquel celebrado Puerto , que por serlo grande, fue siempre llamado *Portus magnus* , y no lexos de él, sobre vna pequeña Colina, que se levanta de el Mar, y se baxa de vn monte, se ve colocada mediana hermosa Poblacion, que vnos quieren sea la antigua Icosio , cuyo nombre suena Fundacion de veinte , otros la Quilza Genitana , ò Zenitana, Poblacion de Arabes Zenitas , otros la Colonia Madaura , conocida Patria de Apuleyo , otros el Aurian , ò Auràn de la Provincia Cartaginesa, de cuyos nombres , ò del de Buharàn , ò Guadeharàn, que le dan los Moros, es verosimil se derive el de Oràn , que ha muchos años se conserva en la graduacion de 34. grados , y 30. minutos de latitud septentrional , y 18. de longitud.

Aqui el Terreno es propio Patrimonio de Ceres , pues los granos, mas que cosechas, parecen lluvias , mas que abundancias , inundaciones ; y las espigas dexan de serlo , y se passan à racimos : Sus montes cubiertos de errantes Poblaciones de ganados, tal vez con la blancura se tuvieran por nevadas. Sierras en el Estío , sino lo repugnara la estacion , y el clima ; tal vez con lo errante de los rebaños, y sus diversos colores parece que las nubes se han baxado del Cielo à vestir la tierra, ò la tierra ha querido imitar estas impresiones , y figurados vapores de el Cielo : resultando de esta copiosa abundancia de ganados , el tenerla los habitantes de carne , manteca , leche , lana , y pieles ; con que no solo se mantienen , sino comercian;

cian ; no solo tienen lo necesario para los propios , sino que tienen que dar à los estraños : acreditandose este País de provido granero, prevenido Almazèn, y focorrida despenfa de la Europa.

A tres leguas està la áspera montaña de Canastèl , que debe referirse por lo que merece venerarse : pues alli la penitente Cueva de S. Agustín es depósito de tan heroyca memoria , y memoria de tan Sagrado Docto Habitador. A quatro, ò cinco ay estendidas Lagunas , cuyas liquidas aguas el Sol las coagula, el calor las condensa , y reduciendolas à sal, desafian à los arniños en la candidèz , y compiten con la nieve en la blancura. A igual distancia ay intrincadas sombrías selvas , y arboledas, porque no faltassen robustos troncos para sobervias maquinas. Ay algunos Olivos , Higueras , Huertas , y pocas Viñas ; para que en la variedad de esta pintura , sobresaliese este verde matiz: haziendo el payfage mas divertido los feroces animales que le cruzan : pues aunque pocos Tygres se hallan, muchos Javañes , Gatos salvages , y Leones se encuentran: viendose tal vez estos vltimos en las mismas Puertas de Orán, cevados en la mortecina carne de algun cavallo.

Son muy comunes tres particulares especies de pequeños animales, que aqui abundan, y en otros Países se singularizan: los vnos son los Adives, perrillos salvages , que à ciertas horas de la noche , mas que ladran , ahullan. Los otros son Galapagos terrestres , de cuyo delicado plato , y sabrosa comida se privan los Moros , por observar superfciosos ridicula Ley de su Secta , que les prohíbe no solo el comerlos , sino aun el cazarlos. Los vltimos, de que ay mayor abundancia, son los Camaleones, animales à quien la ignorancia aplica fabulosas propiedades de mantenerse del ayre ; siendo solo vna especie de tardos, y perezosos Lagartos , à nadie nocivos , sino solo à las Culebras, Vivoras , y venenosos animales , à quienes la humedad de su boca (propiamente babas) es mortal tofigo , que las destruye, es prompta ponzoña, que las acaba. Mantienense de

9
moscas, que à distancia cazan con la lengua ; la que siendo vn largo, y delgado nervio, le flechan con tal acierto, que tantas son las presas quantos los tiros , tantos los logros quanto los empeños. La cabeza semeja vn morrion, los pies, y manos con tres dedos contrapuestos , imitan las Cotorras , y Papagayos: los ojos hermosas centellas de luz , colocadas en pequeñas esferas, ò orbecillos, les mueven tan à todas partes, que teniendo à la frente el Norte , miran el Sur , y con la cara al Poniente, buelven por la espalda los ojos al Levante. Visten , y mudan diferentes colores, y manchas, no tanto por imitar el de la cosa sobre que los ponen, quanto por natural interior alteracion fuya , que en esta variedad de trages , representa su continua diferencia de humores.

Este es el País donde tiene su situacion Orán, cuyos edificios, algunas no pequeñas ruinas muestran aver sido mas grandes. Rodeala regular recinto de murallas , que se desabrocha por dos Puertas, la de Canastèl, y Tremecèn ; esta vltima, mirando entre Levante, y Sur, es salida para la Campaña; la otra puesta al Norte, es entrada de la Marina. En la parte mas superior tiene vn Alcazar, ò Alcazaba, que oy magnífica Ciudadela, su hermosura compite con su Fortaleza, sus parques con sus baluartes, sus quartos, y salas con sus quarteles, y sus prevenidos Algives con sus Almazenes ocultos ; dos saludables , y abundantes Fuentes de agua enriquecen à Orán dentro, y otras dos la abastecen fuera, formando la mas grande copioso arroyo , que passa rondando sus muros , el que no solo riega sus Huertas, sino anima sus Molinos.

Esta Ciudad, que en otro tiempo hizo por sí sola su defensa , de dos siglos à esta parte ha ido quedando bloqueada con cinco Castillos , que formando media Luna , la destacan de el País , y la confian toda al Mar. Pues empezando Rosalcazar sobre la Playa de Levante , continúan cubriendo San Andrés, y San Phelipe las avenidas de la Campaña ; y este vltimo el nacimiento del agua : prosiguen despues S. Gregorio, y Santa

Cruz, puestas en la alta inaccesible montaña, que sirve de espaldar à la Silla, en que Orán tiene su asiento, bañando las Rocas, que son pedestal, ò basa de esta eminente altura, el Mar de Poniente, házia donde doblando la punta, que haze este monte, à vna legua se descubre el Puerto magno, ò Marzaquivir, que en Arabigo idioma *Marza* es Puerto, y *Quivir* grande.

Es este vn formado angulo, en cuya punta derecha mirado desde el Mar, se halla construida sobervia capáz Fortaleza, que debiendo mas à las disposiciones de la naturaleza, que à los artificiosos perfiles del Arte, sus murallas son nacidas, no edificadas: su material es la roca, no la mezcla: sus defensas privilegiadas por su situacion, y ayudadas de la industria, se hazen respetar de las Armadas enemigas; y aunque es dominado este Castillo de altas cumbres, que se hazen espaldas, tan difícil es el subir à estas, como tomarlo sin valerse de ellas.

Dominaba Orán, antes que le pusieran sitio los Moros, quinze, ò veinte leguas tierra adentro: protegiendo con sus armas las haziendas, y vidas de los que en aquella distancia habitaban. Permitase vna breve digression, que por curiosa no será molesta. Viven en los campos aquellos Alarbes como vnos errantes enjambres, que mudando sitios, y buscando oportunidades de no rompida tierra en que sembrar, y de abundantes yervas que pacer, construyen sus Pueblos con portatiles movibles Tiendas de texida estofa de pelo de cabras, y palmito, ni penetrada del agua, ni pasada del Sol. Llamen estas Poblaciones Aduares, y en vno, ò en muchos inmediatos suele vivir vna Parcialidad, que así apellidan à vna Nacion, ò Vando, q̄ ò por parentescos, ò por conveniencia de utilidades, ò conformidad de costumbres, siempre obedece à vn Superior.

El de estos Aduares, y Parcialidades, se llama entre ellos Jeque, dividiendose en tres calidades de gentes: porque ay Parcialidades, y Aduares nobles, à quien llamaban los de Orán Cavalleros del Reyno: otras de villanos; y otras de villanos, y

Ca.

Cavalleros mezclados, aunque no confundidos: pues entre ellos tiene mas autoridad, y estimacion qualquiera Cavallero de el Reyno, que en Castilla vn Titulo entre los Vassallos de su Estado: correspondiendo à esto, el que estos Alarbes nobles se diferencian en su valor, y trato en algo de el villanage, como tambien en alguna, aunque poca mas limpieza en el vestido; pero no es tanto, ni lo vno, ni lo otro, que les haga desaprobarse el nombre de Barbaros.

Vivian estos Moros de Paz debaxo de la proteccion de España, pagando cada Aduar cierto tributo de trigo al Rey, que llamaban *Romia*. Este era la paga de dos doblas de trigo al año por cada Tienda de las que tenia la Parcialidad, porque tomaban seguro del Capitan General; si bien cada vna de estas doblas no tenia precio fixo de almudes, ni berchaldas, porque era conforme se ajustaban; y la vltima *Romia*, que pagaron los Moros antes de perderse Orán, fue cada dobla computada por 28. berchaldas, que hazian 112. almudes Moriscos, equivalentes à trece fanegas de Castilla, menos dos tercios de almud. Tomado el seguro, traian los Jeques sus Reenes, que eran sus hijos, ò parientes, los que se mantenian en Orán à costa de la Real Hazienda, con el situado, que convenia à la proporcion de sus calidades. El Jeque repartia la contribucion entre sus Vassallos, y la daba cobrada, por cuyo servicio se le regalaba de orden de su Magestad, con cierta porcion de dinero anualmente, regulandola à la contribucion recogida, y à otros particulares servicios, por lo que algunos Jeques tenian especiales Cedula de su Magestad, para que se les diessen señaladas porciones, como de 100. 80. 60. pesos.

Para arreglar esta *Romia*, y el valor, que cada dobla avia de tener de berchaldas, se hazia vna Junta, ò Assamblea en Orán cada año, que siempre era por Junio, en el Palacio del Capitan General, donde concurriendo todos los Jeques, y Cabezas, y otros muchos Cavalleros, y Villanos, se ajustaba el valor de las doblas, y *Romia* del año venidero; se les daba

B2

vna

vna comida de pescados, frutas secas, y otras cosas; se les regalaba tambien con pedazos de tabaco de humo del brasil dellos muy estimado, pagando à los Jeques sus y a referidos situados, y vn real de à ocho por cada dobla à los Pueblos, y Aduares, con que se dissolvia la Assamblea, extraordinaria polytica de vnos, y otros, pero precissa para mantenerse todos. Siendo necesario el notar, que los Aduares, que no tenian tomado seguro, quedaban expuestos à ser hechos Esclavos ellos, sus Familias, y ganados, como sucedia las mas vezes en las jornadas, que se hazian de Oràn à este efecto. No dexando de referir, que estas Parcialidades estaban notadas, y conocidas de sus buenas, ò malas propiedades, como eran las de Ulat Gbdala, de Ulat Galta, de el Azri, y Grozi, de Ulat Gasli de inclinados à paz; la de Chocrania, Socrata, Ven-Afavia, Elarbi, Venfaran de buenos Tratos. Los de Trana, Ulat Zayer, y Amayan de Traydores; y las Zafinas de Habra, y Jafa de toda seguridad. Los Suetes siempre apasionados de Españoles; haziendo vltimamente memoria de los Benerages, porque jamàs estos han estado de paz, siendo famosos ladrones, inquietos, belicosos, y auxiliars, siempre de quantos toman las armas contra los Christianos. Con esto queda dicho lo que es este País, lo que es Oràn, y lo que es Marzaquivir.

Por los años de 1505. debaxo del Yugo Sarraceno florecia Oràn igualmente en el Comercio de Levante, como en el Corso de Poniente. Tambien frequentaban sus Playas, y Puerto las mercantes Naves Estrangeras, como las proprias Galeotas Cosarias. En sus celebradas Ferias se contrataban fardos de estofas, y Cautivos Christianos, se vendian las aromaticas especias de Alexandria, y los miseros Esclavos de España. Tenia estas noticias aquel nunca bien celebrado Inviçto Heroe Fernando el Catholico (en quien este renombre, segun sus obras, parece que le imprimiò caracter) y desembarazado ya de la Conquista de Granada, que tan gloriosamente recuperò, y de la Guerra de Napoles, quiso bolver la espada con-

tra

tra el Africa; y puestos los ojos en Oràn, como Frontera del Reyno de Granada, que acababa de dominar, pensò en invadirla, para lograr la opulencia de su Comercio, è impedir la tyrania de su Corso.

No solo aprobaba, y aplaudia al Rey esta empresa su principal Ministro el Cardenal Ximenez, sino que por su zelo, su piedad, su Religion, y Pastoral Oficio, le promovia con la mayor sollicitud. Comunicò el Cardenal con hombres practicos, y hallò, que era preciso anterior preliminar de la Conquista de Oràn, la de Marzaquivir, y que sin este antecedente, no se podia inferir aquella consequencia; porque vna Armada, que iba à conquistar, era necesario tuviesse Puerto donde surgir, posada propria de los Baxeles, sin cuyo descanso era exponerlos à enfermar de peligro, y mucho mas en la notoria sobervia condicion de aquellos Mares: donde es frequente la inquietud, y rara la serenidad: y donde las olas no befan como en otras partes la arena, sino la muerden: no la bañan, sino la azotan: no tocan la orilla, sino la atacan: y successivas vnas à otras, parecen abiertas gargantas, que quieren tragar la tierra, con mortal peligro del que quiere tomarla.

Domino en fin el Alcayde de los Donzeles Don Diego Fernandez de Cordova à Marzaquivir: porque en pocos dias desembarcò, peleò, vencìò, atacò, batiò, y en fin capitulò con los sitiados la entrega del Castillo: experimentando los Christianos dos, ò tres mysteriosos prodigios, que en la Guerra de Africa no basta el valor de la tierra, si con particular providencia no acude el favor del Cielo. Logrò España con este Puerto la puerta abierta para sus ideadas empresas de la Berberia; y conseguido este fin, creyò tambien estarlo el principio de la Conquista de Oràn.

Las revoluciones suscitadas en Castilla entre el Rey Catholico, y su Yerno Don Phelipe, entrada de este, y salida de aquel para Aragón, y Napoles, no solo hizieron suspender, pero aun olvidar la Guerra de Africa; hasta que muerto Don

Phe-

Philippe, y buelto à España Don Fernando, se bolvió à encar-
gar del Gobierno en Castilla, y bolvió el Cardenal con nuevas
zelosas solitudes à acordarla, y promoverla. Era materia difi-
puesta el animo del Rey Catholico para ello; pues aunque en-
cargado en el Gobierno de estos Reynos en nombre de su Nie-
to Don Carlos, tambien en el suyo propio lo estaba de la Fè
Catholica, para perseguir la Secta Mahometana. Previnie-
ronse municiones de Guerra, y boca, aprestòse Armada, con-
duxose Artilleria, hizieronse levas de gente, ofrecieronse Aven-
tureros, buscò, y prestò el dinero el Cardenal, y su Iglesia; y
vispera de la Ascension 17. de Mayo del año de 1509. salió de
Cartagena la Armada con 400. Cavallos, y 1400. Infantes, 800.
Aventureros, y bastante Artilleria. Mandaba la Expedicion el
Conde Pedro Navarro, la Artilleria Diego de Vera, la Arma-
da Geronimo Vianel Veneciano, las Lanzas del Andalucía, y
la Costa el Señor de Campotejar; y el todo del todo el Car-
denal Ximenez: y con feliz viage el siguiente dia de la Ascen-
sion entraron en Marzaquivir, y al 19. desembarcaron. Acu-
dieron los Moros en gran numero à impedir la subida de la
montaña, porque así defendian la baxada à la Plaza: y siendo
ya las tres de la tarde, dudò el Conde dar la batalla, porque
no le quitasse la noche la Victoria. Consultò al Cardenal, quien
aviendose suspendido algo en responder, no se detuvo despues
en acertar. Prorrumpió: *Andad, Conde, pelead: que Christo, y
el Seductor Mahoma se dan la batalla, y qualquiera tardanza es
injuriosa à la religion: vencereis.*

Así lo hizieron los Christianos, subiendo à pesar de la
resistencia de tantos Moros aquellas asperas montañas; que
llenas de inculca maleza, en lugar de veredas, tenian precipi-
cios; y espinas en lugar de yervas. Las manos les servian de
pies para subir, y de manos para pelear: *O dilecta manus que
Christi militat armis.* En poco tiempo dominaron la altura, y
vencieron la batalla: y siguiendo la Victoria, assaltaron la
Plaza; y antes que el Sol se pusiese, lo estaban ya en las Tor-
res

res de Orán las Vanderas Christianas. Tuvo se à Divina Inspi-
racion la respuesta del Cardenal, y aunque no lo dudo, parecé-
me, que se le ofreceria à aquel gran hombre entonces el Texto
de S. Marcos: *Erat autem hora tertia, & Crucifixerunt eum.* Ad-
virtió, que era Viernes; y hora de Tercia: y que Christo en
aquel dia, y aquella hora subió à la altura de la Cruz à vencer
al Enemigo. Tuvo presente, que nuestras Vanderas eran Cru-
ces, y que el que iba à subir la montaña, era el nombre de
Christo, que se iba à ensalzar; en cuyas circunstancias, pare-
ciòle falta de Fè, y de Religion, en tal dia, y tal hora, suspen-
der la subida, y dudar de la Victoria. Dos horas despues vino
el Mesvar, ò Comandante de Tremecèn à esforzar la defensa;
pero bolvió à llevar la noticia de la derrota. El botin de los
Soldados fue grande: pues hubo Oficial, que llevó 100. ducá-
dos de parte. Tal era la riqueza de Orán entonces; pero ma-
yor fue el desorden: pues sin perdonar sexo, ni edad, fue la
Tropa Christiana, sin parecerlo, Cierzo que agostò tantas vi-
das, Segur que executò tantas muertes: *Multaque rubentia ca-
de lubrica faxa madent, nulli sua profuit atas.*

La Fè de Christo obrò portentos en defensa de los Chris-
tianos, y los Christianos hizieron prodigios en defensa de la
Fè. Debióse todo al Cardenal Cisneros, que mientras la ba-
talla, como hombre entendido, y Ministro de Estado, supò
acudir à la Celestial Corte de el Impyreo, dando su memorial
al Ministro, que tocaba, y por la Oficina que correspondia.
Advirtió, que en aquella Corte era el Capitan General, y Mi-
nistro de la Guerra el Arcangel San Miguel, y consiguiente
su Capilla, y Altar la propria Oficina de estas pretensiones.
Acordòse, que la Iglesia haze comemoracion de la Victoria,
que diò San Miguel visiblemente à los Christianos, que le in-
vocaron contra los Barbaros en la Apulia; con que entrando-
se à Orar en la Iglesia de Marzaquivir à la propia Capilla que
avia de San Miguel, en poco tiempo sacò favorable Divino
Decreto su pretension: porque acudiò à la Oficina de Guerra
del

del Cielo para conseguir de Dios el vencer; por medio de el Ministro, que estaba hecho à triunfar.

Ciento y noventa y nueve años, casi dos siglos, estuvo Oràn en poder de Christianos; sin que en los repetidos sitios, que le pusieron Turcos, y Moros, lograsen estos, ni aquellos alguna ventaja: pues mientras la rodearon de ataques los enemigos, mas la guarnecieron de Castillos los defensores: y de cada sitio en lugar de salir mas maltratada, la hazia quedar mas fortalecida. Pero, ò desgracia! ò misera ambicion de los mortales! ò obstinadas pasiones de los hombres! Vieron los Moros naufragando à España en el proceloso mar de la infidelidad: divididos en parcialidades sus dominios, contrapuestos sus vassallos; y tan internadas las civiles Guerras en el corazón del Reyno, que su principal Corte llegó el año de 706. à ser despojo de vn Cetro, para ser possession de otro: cumpliendo el polytico Aforismo de Tacito lib. 1. histor. *Conversis ad civile bellum animis externa sine cura habentur.*

No quisieron perder tan oportuna ocasion de ganar: *Discordia, & seditio omnia facit oportuni ora insidiantibus*, dixo Libro: y pusieron vigoroso Sitio à Oràn, y sus Castillos. Embióse socorro de España, y el que lo traxo, se lo quitò, llevandose à otro Principe. Enagenaronse las inmediatas Plazas de Cartagena, Alicante, y demàs hasta Barzelona; quedando Oràn sin el calor destas Fronteras casi yerto. La Guarnicion de algunos Castillos, que consistia en desterrados de España por Infidentes, como tales estos, no contentandose con averlo sido à su Rey, passaron à serlo à su Religion: pues llamaron, y se entregaron à vn Infiel. Los Mares inundados de Inglesas, y Olandesas Armadas, tenian cortado el Comercio: con que abandonado todo, sin esperanza de socorro, cedieron mas que à las Armas enemigas, à la propria hambre, y necesidad; y despues de largo sitio, ocuparon los Moros à Oràn el dia 20. de Enero de 1708. y à pocos dias à Marzaquivir: poniendo en servidumbre su hambrienta, y moribunda Guarnicion.

O

O deplorable estado de la Christiandad, que hiziste que la lucha de dos Principes Catholicos, fuese celebrada Victoria de vn Barbaro Infiel, y que la porfiada disputa de vn Tròno fuese el ultraje de vn Templo! O civil discordia, bien pintò Virgilio tus efectos!

Impius hæc tan culta novalia miles habebit?

Barbarus has segetes? En quo discordia cives

Perduxit miseros? En queis concedimus agros?

Llore España suceso tan lamentable, y quexese del que le puso en estado tan sensible; pero cesen las lagrimas, y suspendanse las quexas: que ni la polytica de estado permite estas memorias; ni la razon estos sentimientos: quando ya los males passaron à bienes, y quando la procelosa borrasca se trocò en serena tranquilidad.

Sentia Phelipe Quinto, Rey de las Españas, ver sobre los Templos de Oràn las medias Lunas de Tremecèn: porque su Catholico religioso zelo oia à David quexarse: *Deus venerunt gentes in hereditatem tuam polluerunt Templum Sanctum tuum possuerunt cadavera servorum tuorum escas volatilibus Cæli.* Así lo dize en el Psalm. 78. y en el 73. *Incenderunt igni Sanctuarium tuum in terra polluerunt Tabernaculum nominis tui.* Vinieron (dize) Señor, los Sarracenos, se entraron en Oràn, tu Heredad, y Patrimonio; mancharon tu Templo, desenterraron los cadaveres de los Christianos, exponiendolos en el Campo, quemaron las alhajas de tu Santuario, y Culto, y llenaron de abominacion el Tabernaculo de tu Sagrado nombre! Escuchaba tambien en el citado Psalm. 73. de el Profeta sus ardientes exclamaciones: *Leva manus tuas in superbias eorum quanta malignatus est inimicus in Sancto, & gloriati sunt qui oderunt te in medio solemnitatis tue.* Levanta, Señor, tu mano contra la soberbia de este infiel enemigo, que te ha ofendido en tu Templo, gloriandose de aborrecerte à vista de tus solemnes Cultos. Profigue despues: *Exurge Deus Iudica causam tuam memor esto in properiorum tuorum.* Buelve, Señor, por tu causa, acordando

C

dote

dote de tus desprecios, y sus blasfemias; y oyendo la concertada musica de estos Psalmos nuestro Phelipe, aunque lo animaban estas reverentes suplicas; affligian su regio corazon aquellas lamentables quejas, viendo tambien los injustos desprecios de los Templos, que ocasionò la pérdida de Oran, dibujados, à otro proposito, por el Comico Poeta Español, que introduciendo al zelo Christiano en la Persona de vn Principe dize: Calderon: *El Principe mas constante.*

*Serà bueno, que los Templos,
Atlantes de las Esferas,
En vez de doradas luzes,
Adonde el Sol reverbera,
Vean Otomanas Lunas;
Y que sus luzes opuestas,
En la Iglesia estos eclipses
Executassen tragedias?
Fuera bien, que sus Capillas
A ser Establos vinieran?
Sus Altares à Pesebres;*

*Y quando aquesto no fuera,
Bolvieran à ser. Mezquitas?
Aqui enmudece la lengua;
Porque Establos, y Pesebres
No fuera la vez primera,
Que ayán hospedado à Dios:
Pero en ser Mezquitas, fueran
Vn Epitafio, vn Padron
De nuestra immortal afrenta,
Diziendo: aqui tuvo Dios
Posada, y oy se la niegan.*

Cuyas sentidas Clausulas no solo penetran corazones, sino que se gravan, y esculpen en duras piedras, y inflexibles bronces.

Por otra parte los Cofarios de Oran, maritimosalcones de los Golfos, navegantes neblies de los Mares, ni dexaban Christianos Pescadores en las ondas, ni Españoles Pastores en las Playas: siendo los vnos despojo de sus Galeotas, y los otros presa de sus Fragatas; pudiendo aplicar à los clamores de las Españolas Costas lo de Ovidio:

*Quocumque aspiceres gemitus luctusque sonabant
Formaque non taciti funeris intus erat
Si licet exemplis in parvis grandibus uti
Hac facies Troia cum caperetur erat.*

Condoliase Phelipe, como Rey, de ver sus Vassallos cautivos; y como Catholico, de que fuesen sus Christianos subditos

Es.

Elclavos, aumentando su congoxa con las tiernas lagrimas de Jeremias al cap. 3. *Plorabit anima mea à facie superbie; plorans plorabit, & deducet oculus meus lacrymam quia captus est grex Domini.* Llorara mi alma al ver la enemiga sobervia, y llorando, lloraran mas mis ojos, deshaziendose en lagrimas, al ver cautivos los hijos de el Rebaño de la Iglesia. Lloraba con Jeremias la España, y con la España su Rey Phelipe: pareciendole, que los grillos en los pies de los Vassallos, eran hierros de su cara; y el ruido de las cadenas en Oran, le quitaba el sueño en Sevilla, y en Madrid.

Veinte y quatro años no cumplidos duraba en el Theatro de el Orbe la representacion de esta tragedia; y enardecido el regio corazon del Monarca Phelipe, sensible à los lamentos, irritado à los oprobrios, tocado de la compasion, herido del pundonor, con religioso zelo de Catholico, y con heroycos alientos de Monarca, no quiso permitir cumpliesse la quarta parte de vn siglo tanta abominacion: porque no fuesse el siglo abominable, y que tan grave daño no llegasse à ser mayor de edad, cumpliendo los veinte y cinco años, antes bien, que como menor pudiesse ser restituido.

Apoyados tan nobles pensamientos, por el zeloso, vigilante Ministro (que aunque es notorio, y lo sienta su modestia, no quiero callar su nombre) el Excelentissimo Señor Don Joseph Patiño, reduxo este la idea de su Principe à la execucion: de forma, que en vn punto se rompieron imposibles, se atropellaron inconvenientes; y sin reparar en vrgencias, ni considerar gastos; sin prevenir peligros, ni buscar oportunidades, se resolvió secretamente la prompta expedicion del Africa, y à toda costa se deliberaron las conquistas de Marzaquivir, Oran y sus Castillos. Heroyca empresa, que ha dado mas glorias à Phelipo, que quantos triunfos ha tenido desde que empuñò el Cetro. Publicose la guerra, sin saberse qual era el enemigo: y à los muchos, que vsurpan despojos de la España, les acusò su conciencia propia. Cadiz, Malaga, Cartagena, Alicante, y

C2

Bar-

Barcelona, ocupadas en militares prevenciones, tenían suspenso el Orbe, y atemorizadas las Potencias de la Europa. Las comerciantes estrangeras Naves, que traficaban en los Españoles Puertos, fletadas para transportes, aumentaban el rezelo; figurando à la expedicion horrenda tempestuosa maquina, que se queria tragar alguna Provincia.

Aumentaba la admiracion, ver marchar las mas escogidas Tropas, los mas lucidos Regimientos: sacar de las Plazas, y Provincias los Oficiales mas experimentados, y valerosos; los Ministros mas acreditados, y sabidos: destinar, y criar para esta empresa tan grande General, y tan grandes Generales, que en su conducta se aseguraba la victoria, y en sus experiencias sus aciertos. Alicante, escogida para la masa del Exercito; se bolvió Babilonia: siendo su Baber, Babel; sus concursos confusiones, y pensiles las galas de sus Tropas. Golfos parecian sus calles, imitando olas inquietas, y batidas espumas el movimiento de sus blancos plumajes, y el brillante de sus plateados uniformes. Embarcòse el Exercito, y esta fue la vez primera, que invertido el natural orden de las cosas, quedò el Mar anegado en vaxeles, sumergido en quillas, y engrèido en selvas: Parecia prodigiòsa transposicion del Mar en Cielo, porque en sus campos azules la esparcida muchedumbre de blancos linos, imitaba los candidos menudos zelajes, con que las nubes à vezes adornan la Esfera, mas que la obscurecen.

Al mismo tiempo en Sevilla nuestro Monarca Phelipe alistaba mas poderosa Tropa de oraciones, y mas valeroso Exercito de rogativas, con las Reales, piadosas, circulares Cedula, que despachò à las Iglesias, y Comunidades de España: donde su primero, y demàs sus principales Ministros, despues de referir los altos soberanos motivos de esta empresa, concluyen diciendo: *T porque todas las prevenciones humanas no pueden sin los auxilios de la Divina Providencia, asegurar el logro de empresa alguna: Os encargo, y mando, que en essa Iglesia se hagan publicas fervorosas rogativas al todo Poderoso, à fin, que proteja mis*

Rea-

Reales Armas; y mis vivos deseos en tan importante expedicion. Estas son sus palabras, trasladadas casi à la letra del cap. 3. en el lib. 1. de los Machabeos: *Quoniam non in multitudine Exercitus victoria belli sed de Cœlo fortitudo est.* Y en otra parte al cap. 15. del 2. libro: *Extendens manus in Cœlum prodigia facientem Dominum invocabit quid non secundum armorum potentiam, sed prout ipsi placet, dat dignis victoriam.* Asegurandose con esto nuestro Monarca, que no podia perder, quien de esta fuerte sabia rogar: y que la oracion de Moysès era la espada, con que lograba siempre la victoria Israel: *Cumque levaret Moyses manus vincebat Israel.* Exodi cap. 17. Así con tan Divinas, y humanas prevenciones intentaba Phelipo tanto empeño, para llenar las dos obligaciones de Principe en el poder, y de Catholico en el orar.

En 15. de Junio salió à volar la numerosa Tropa de blancos Cisnes por los campos de verdinegros pezes:

Provehimur Portu terraque urbesque recedunt.

Y combatida de rafagas, y calmas, no hizo viage hasta el veinte y quatro, dia de San Juan Bautista, que navegando con tiempo oportuno al veinte y cinco, diò vista à el Africa, y quedò el Africa ciega; y tan ciega, que empezó à encender en las siguientes noches en las cimas de sus montes fuegos, que alumbrassen, è inflamassen los pechos de sus habitantes: corriendo de esta forma el rebato, de ver acercarse Armada enemiga. Pasmòse Berberia al ver tan numerosa Armada, pareciendole no era solo el poder de España, sino de la Europa: y el Rey de Oràn (que el vulgo llama Vigotillo) quedò atonito; maldiziendo al primero que intentò el navegar.

*Ab! pereat qui cumque rates, & vela paravit
Primus, & invito gurgite fecit iten.*

Diò nuestra Armada fondo el 28. delante de la Playa de las Aguadas, mas de dos leguas al Poniente de Oràn; y pareció, que aquella volante movible Memphis fixò su curso, y pa-

rò

rò su vuelo. Amaneciò el 29. dia de San Pedro, y preñadas las Naves, dieron en fecundo parto nueva no vista multitud de Lanchas, que formando segunda numerosa Armada de pequeños buques, vomitaron en tierra vn formidable Exercito, trasladando en pocas horas aquel enquadernado marcial volumé, à el papel de aquellas blancas arenas Berberiscas. Recibiò bien la tierra sus Estrangeros Huespedes, viendo tan declarados en su favor à los demás elementos: concurriendo el ayre, y agua à fixar aquellos Mares, tan contra su natural ordinario reflujo, que apenas parecia besaban las orillas sus aguas; ò que eran estas dilatados estanques de yelo, pudiendo bien apropiarse las poeticas frases:

Stagna modesta jacent

Muta Pelagus consternitur unda

Admirandose de ello con aquel Distico:

Mira quies pelagi ponunt hic lassâ furorem

Equora, & in sani spirant Clementius Austri.

El fuego, principal padrino, con repetidos continuos bolcanes, que arrojaban las Galeras, y disparaban los vaxeles, hizo retirar la numerosa multitud de Barbaros, que se oponian al desembarco: haziendo, que sus propias Playas, no fuesen aguardas, sino sangrientas. Las vagantes Tropas de Sarracenos buscando su defensa, hallaban por todas partes su peligro, y por ninguno su remedio: porque al cruel estallido del bronze advertian trueno, experimentando despues rayo, que con pesadas pelotas deshazia sus pelotones.

Conocieron las Moriscas huestes, que en la orilla tenian las Christianas vanderas el auxilio del fuego, y el apoyo del agua; y así, dexando libres las Playas, libraron su defensa en la ventajosa inaccessible cumbre de la Montaña, que dominada por ellos, era mas difícil su repecho, que el desembarco: con que retirandose à lo alto, dispusieron su Campo, engrossaron su Exercito, y aumentandose por instantes con avenidas de Cavallos Alabés, y Infantes Turcos, pareciò el dia treinta formi-

midable, coronando los Montes, y amenazando los Valles. Manteniase el nuestro al pie de las montañas en espacioso llano, que al Mar, y al monte le servia de Parque. Conocian los Christianos, que su dicha la asseguraban en subir: Sabian los Moros, que su pretension era baxar; y discurrían bien vnos, y otros: pues los Christianos, aun quando encontrassen la muerte en el camino, essa los conducia à la altura del Cielo: siendo en los Moros siempre su baxar, baxar, por ir todas sus lineas tiradas al centro del abyfmo. Casual impensada faccion empeñò à vno, y à otro Campo, para que empezando por partidas, se hiziesse la cuenta del todo, echando el resto. Bien quisiera mi pluma aqui no proseguir, temiendo quedar corta en alabar; pero si en cosas grandes es ya notoria alabanza el silencio, mientras mas cortas fueren mis Clausulas en este assumpto, se calificaran estas de mayores elogios. Dieronse batalla los dos Exercitos en la dilatada, pendiente, aspera cuesta, que haze la montaña de la Aguada; y aunque valiente, y numeroso el Africano, disputò la subida, teniendo de su parte, que era esta impracticable, aun sin contradiccion, por el Terreno: que este lleno de aulagas, y malezas, se negaba à las huellas: que no avia veredas, sino precipicios: que ni aun la pala, ni azada las pudiera disponer, sin tomar al monte tornos, y bueltas: que era en medio del dia fin de Junio, con el rigor del Sol, y en el País del Africa: que las Tropas Christianas empeñadas repentinamente en aquella Funcion, como no prevenida, se hallaron faltadas del hambre, y fatigadas de la sed: que lo que intentaban hazer los Christianos, era subir vna aspereza, en que las manos era preciso firviessen de ayudar à los pies en los passos, sin dexar de asistir à las armas en el manejo. Y finalmente, que los Africanos estaban en su tierra, y en la altura; y los Españoles en la agena, y en vn profundo Valle; sin embargo, atropellando tantos impossibles, y despreciando peligros, y dificultades, cantò España la Victoria, llorò el Africa su ruina. Subieron la montaña los Christianos con pérdida de pocos,

huyes

hubieron precipitados los Moros con muerte de muchos: y lozgraron las Armas de Phelipo, el valor de sus Tropas, y la conducta de sus Generales vna completa Victoria, acreedora como otras del Orbe à la perpetua memoria de los siglos en inscripciones bronzes, y pedestales de jaspes.

Visible se viò el brazo de Dios, favoreciendo à los suyos, desde que llegaron en la Aguada à tomar tierra, siendo el Chronista San Marcos al capitulo 4. *Et dixit mari tace, obmutescere, & cessavit ventus, & facta est tranquillitas magna.* Y David al Psalm. 88. *Tu dominaris potestati maris, motum autem fluctuum ejus tu mitigas, tu humiliasti sicut vulneratum superbum in brachio virtutis tue disperdisti inimicos tuos.* Tu, Señor, como Dueño del Mar, suavizaste, y mitigaste la refaca ordinaria de sus olas en la Playa del Aguada, para humillar los sobervios, y auyentar tus enemigos. Los cruzados Estandartes de las Christianas Vanderas, representando el mysterio de la Cruz: *Vexilla Regis prodeunt, fulget Crucis mysterium.* Hizieron de los Montes lo que quisieron, turbaronse de su Fortaleza: *Conturbati sunt montes in fortitudine ejus.* Psalm. 45. Derritieronse, y hizieron de cera para los Christianos, perdiendo su aspereza: *Et montes sicut cera fluxerunt à facie Domini.* Psalm. 96. Alegrronse, y se regocijaron con su vista: *Simul montes exultabunt in conspectu Domini.* Psalm. 97. Y vltimamente alabaron al Señor: *Laudate Dominum de terra: Montes, & omnes colles.* Psalm. 148.

Pero no nos olvidèmos, que siendo esta Batalla dentro de la Octava de el Precursor Bautista, sonaban sus voces en aquellas montañas, y eran de ellas obedecidas: *Ego vox clamantis in deserto parate viam Domini rectas facite semitas ejus, omnis wallis implebitur* (que dixo Isaias *exaltabitur*) *& omnis mons, & collis humiliabitur, & erunt prava indirecta, & aspera in vias planas.* Lucæ cap. 3. Prevenid Montañas de la Aguada para la Cruz de effos Estandartes, en que se representa el Señor, caminos derechos baxandose los montes, subiendose los Valles,

Y

y bolviendose las asperas malezas en llanuras. Este fue el triunfo, y la batalla de la Aguada, debido à nuestra Santa Fè Catholica, deponiendolo como testigo de mayor excepcion, San Juan Evangelista al cap. 50. 1. Epistola: *Hæc est victoria, quæ vincit mundum fides nostra.*

Mucha Logica sabe el valor, es diestro en el arte de argumentar: pues con el antecedente de esta Batalla supo inferir la consecuencia de otras dos victorias. Esperaba el Bey de Oràn ver el suceso de esta reñida Funcion, para resolver el de su premeditada fuga: y aviendose hallado presente desde vna altura distante, apresuradamente tomò el camino de Oràn: no para defenderle, sino para abandonarle. No es mucho, que fuera lleno de confusion, si esta la avia ofrecido el Cielo: *Et inimicos ejus induant confusione:* y lo avia cumplido la tierra en la Batalla. Abanzòse nuestro Exercito hasta Marzaquivir vna legua antes de Oràn: y dexando alli vn Campo volante para su bloqueo, y guarnecidas las cumbres, bolviò al descanso de su primer acampamento. No por esto dexò el Bey de cargar sus tesoros, sus mugeres, y equipages sobre docietos Camellos: y saliendo por la puerta de Tremecèn, abandonar à Oràn, dexando en el al Exercito de los Alarbes, saqueando à sus vezinos, miseros vassallos de tan ruin Soberano: cumpliendo los Alarbes su antigua costumbre, de que siempre que vienen à la guerra, han de llevar despojos de los que fueren vencidos; ò sean enemigos, ò sean aliados. De esta forma abandonaron à vna Ciudad, con cinco Castillos, los que tenian brio para hurtar, y no le tenian para defender. Bien pudiera con Jeremias el cap. 49. dezirse de Oràn, lo que de Damasco: *Disoluta est Damascus, versa est in fugam, tremor apprehendit eam: quomodo dereliquerunt Civitatem laudabilem, urbem letitie:* Pero este fue el mayor prodigio, pues à dos leguas de distancia conquistò nuestro Exercito vna Ciudad, y cinco Castillos, aun sin verlos. Parezcansè al heno apollillado los enemigos, dize el Psalm. 128. que aun sin llegar à ellos se deshazen: *Fiant sicut*

D

fæ =

facientem rectorum, quod prius quam evolutur exarbit.

Permitafeme rethorica figura, con que introduzca con el capitulo 9. de los Actos de los Apostoles à San Pedro, hablando con Oràn en la Persona de Eneas: *Factum est autem, ut Petrus, dum per transiret universos, deveniret ad Sanctos, qui habitabant Lidda. Invenit autem ibi hominem quendam nomine Eneam ab annis octo jacentem in grabato, qui erat paralyticus, & ait ille Petrus, Enea sanat te Dominus Jesus Christus: surge, & stanne tibi, & continuo surrexit: San Pedro protector de esta Expedicion, pues en su dia se hizo el desembarco, como Cabeza de la Iglesia acompañò las Christianas Tropas, ovejas de su rebaño, y andando por todas partes: *Cum per transiret universos: hallò à Oràn en la Persona de Eneas, que avia gravado, y sumergido en la Paralyphsis del Sarraceno yugo: Ab octo annis: dize el Texto; con que bien puedo yo dezir justamente desde los ocho años de este siglo, ò desde el año de ocho, que este fue el en que se perdió Oràn; dixole: Jesu-Christo te sana, levantate, y se levantò; Stanne tibi dize el Texto: preparate para esto sin la ayuda de otro: y así estando el Exercito Christiano dos leguas, Oràn, y sus Castillos quedaron en libertad: Ab octo annis jacentem surge, stanne tibi, & continuo surrexit.**

Pero discurramos de otra fuerte: La Fè Catholica despues de dada la Batalla, y de conseguida la Victoria, se acercò à Oràn: y queriendo entrar dentro, hallò que defendia la Puerta, como centinela, la Secta Mahometana, y entonando el Psalmo 23. *Atollite Portas Principes vestras, & elevamini porta aternales, & introibit Rex gloria.* Dixo: Abrid essas Principales Puertas, levantad essos Resfillos, para que entre el Rey de la Gloria; à cuyas voces la Secta Mahometana, como buena centinela, pidió el nombre, que nunca podia pedir el Santo: *Quis est iste Rex Gloria?* Quien es este Rey Glorioso? A que respondió la Fè Catholica: *Dominus fortis, & Potens, Dominus potens in praelio:* Este Señor es el fuerte, y Poderoso,

roso, que ha vencido essa Batalla: este es el Caudillo, y Señor de essas valerosas Tropas, que han subido à pesar del Mahometismo la impenetrable cuesta de la Montaña de la Agüada, y pues he dado el nombre, y seña: *Atollite Portas principales vestras, & elevamini portę eternales, & introibit Rex Gloria.* Abrid, vuelvo à dezir, essas Puertas, para que entre el Rey de la Gloria; y segunda vez la Secta Mahometana à fuer de centinela pide la contra-seña: *Quis est iste Rex Gloria?* Quien es este Rey de la Gloria? Satisfaciendole la Fè con estas palabras: *Dominus virtutum, ipse est Rex Gloria:* El Señor de las Virtudes, à quien todas las Comunidades Religiosas de España han hecho Rogativa por el buen suceso de esta Expedicion: à quien los Choros de castas Virgines en sus Monasterios han exclamado: y à quien los Eclesiasticos, y Seculares Cabildos de las Ciudades de España han pedido, consagrandò religiosos Cultos, por esta Conquista: este es el Señor de la Gloria: *Dominus virtutum ipse est Rex Gloria.* Huyò atónita la Secta Mahometana, desamparando las puertas de Oràn al oir la contra-seña, y acabando con esto el Psalmo la Fè Catholica, cantamos nosotros el *Gloria Patri.*

Siguiò el exemplo de Oràn, y sus Castillos el de Almarza, entregandose: con que en tres dias se conquistaron vna Plaza, y seis Fortalezas, capaces todas de vna regular, y dilatada defensa; pero qual avia de ser la que bastasse à desmentir el entonado Psalmo de David: *Nisi Dominus Custodierit Civitatem, frustra vigilat qui Custodit eam.*

Hagamos Parangon breve de aquella Conquista del Rey Catholico con esta, y verèmos con las luzes de vna los esplendores de la otra: notando las muchas circunstancias, en que convienen; y las mayores en que se sepan. Igualmente fue en aquel Exercito la flor de Castilla, como en este la de España. Allí Fernando el Quinto era el que conquistaba: aqui el Quinto Phelipe es el que recobra. Allí el Cardenal Ximenez, Ministro zeloso, promueve la empresa, y con sus oraciones

folicita la victoria. Aquí otro vigilante, sabio Ministro, esfuerza la Expedición, y con discreta circular Real orden pone à España toda en devota rogativa. Allí ayudò la Iglesia, prestando parte de caudales para gastos tan grandes: aquí socorrió la Cruzada con sus thesoros, para tan exorbitantes dispendios. Allí la batalla fue sobre subir la cuesta junto à Almarza: aquí fue sobre penetrar la inmediata altura de la Aguada. Allí se adelantò con gallardo brio, saliendo de las filas Luis de Contreras, à quien mataron los Moros, cortaron la cabeza, y llevaronla en vna pica à Oràn: aquí, saliendo de su Esquadron enardecido el Capitan de Dragones D. Manuel de Aparicio, tuvo la misma desgracia, llevando los Moros à Oràn su cabeza, donde despues se encontrò. Y finalmente en vna, y otra ocasion se dominò la altura, se consiguió la victoria con pérdida de pocos Christianos, y estrago de muchos Moros: y de vna, y otra fue cogido fruto la Conquista de la Plaza. Tanta es la similitud de ambas Funciones!

Pero mayor es la desproporcion, y diferencia: Conquistò el Rey Catholico primero à Almarza, para tener Puerto, en que mantener sus Naves, Castillo en que hazer Almacenes, y Plaza con que assegurar su retirada: y despues de quatro años emprendió la Conquista de Oràn, entonces sola; pero oy nuestro Monarca Phelipe, sin Puerto, sin Abrigo, sin Almacenes, sin Auxiliares, emprende de vna vez la Conquista de siete Plazas, capaz qualquiera de largo sitio, aun con vna corta defensa. Esta es la monstruosidad de esta empresa, que excedia los limites del valor, y aun las esferas del pensamiento: y solo vn Catholico religioso pecho, como el de Phelipe, pudo imaginar tamaño assumpto, forzoso Acreedor de poderosos Divinos auxilios, no cabiendo en los mayores humanos esfuerzos.

Entregòse todo à la Divina Providencia con el cap. 29. del lib. 1. del Paralypomenom: *Tua est Domine magnificentia, & potentia, & gloria, atque victoria.* Y puesto en las Divinas
manos,

manos, se desfaxaron del Cielo millones de milagros, que han inundado los Mares, las Armadas, los Puertos, las Playas, el Africa, las Tropas, los Castillos, y la Plaza de Oràn: verdad tan clara, y claridad tan verdadera, que no encuentra ni mal cortada pluma otras voces, con que explicar tanto prodigio, ni otras frases con que expressar tanto portentoso; infiriendose de esto, que fue aceptable à los ojos Divinos el ardiente deseo de nuestro Monarca Phelipe, y igualmente agradable el zelo de su Ministro, la obediencia de sus Vassallos, el valor de sus Generales, la concurrencia de las Tropas, y el voluntario Sacrificio, que iba à hazer de sus vidas la Española Nobleza en las Aras de la Fè Catholica.

O Soberana Militante Iglesia! Piadosa Madre de tus Catholicos hijos; y lumbre encendida de aquella immortal Antorcha! Recibe en tus Sagradas Aras estos Gloriosos Africanos Tropheos, que el Quinto Phelipe, y su Consorte Isabel te ofrecen, las Españas te dedican, la Europa celebra, el Africa siente, el Orbe admira, y el Cielo favorece. Primogenitos tuyos son los Españoles, que te miran como à punto, à donde dirigir sus mas elevadas líneas. Sus heroycos Monarcas siempre han tirado de tu Triumphal Carro, haziendo que passen sus ruedas sobre Paganas, Sarracenas, y Apostatas cervizes. Bien lo acreditaron las gloriosas ramas de Castilla, Leon, y Aragón, persiguiendo el Mahometismo, cuyas hazañas sellò con tan no vistos quilates el vltimo de todos Catholico Fernando. No menos hizieron los Austriacos Heroes, que la dominaron, poniendo freno à la desbocada Apostasia del Norte, y vltimamente Phelipe de Borbòn, que recopila los tymbres de estos Progenitores, manifiesta con empresa tan alta, que ha heredado con el Cetro el valor, la magnanimidad, el zelo, y religion, que resplandeciò en sus antecesores: y siendo comunicadas centellas del ardiente fuego de Phelipe, la piedad, y valor del Principe de Asturias, y el Duque de Parma, y de Placencia: quien duda, que veras en adelante por pedestal de

tu Trono à el Africa, y Asia; para que de esta suerte, quede sellado todo el mundo con el Sagrado Anillo del Pescador, debaxo de las Supremas Llaves de Pedro; permitiendome, que erija mi afecto tres inmortales columnas: La vna en Orán, que publique las glorias de Phelipe: La otra en las Aguadas, que eternize el valor de sus Generales, y Tropas: Siendo la vltima, heroyco Epitaphio de los que dieron sus vidas en tan alto religioso empeño.



SCIENTIORAN.

POTENTISSIMO
PRINCIPI,

INVICTISSIMO HEROI, MAGNANIMO VIRO,
MAXIMO HISPANIARUM ET INDIARUM
REGI PHILIPPO,

BORBONÆ GENTIS, TOTIUSQUE GALLIÆ,
SPLENDORI

IN EXPUGNATIONE ET EXPEDITIONE

Africana
VICTORI, TRIUMPHATORI, DOMINATORI,
ORANENSI CIVITATE RECUPERATA
quinque suis Castellis restitatis.

MAGNO, CELEBERRIMO MARZAQUIVIR POR TU
cum sua fortitudine possesso,
SACROSANCTIS ECCLESIIIS AB INQUINATIONE
Mahometana expurgatis,

DEI OPTIMI MAXIMI CULTU INSTAURATO
infidelitate fugata, exaltata Cruze.

FIDE VINCENTE, ECCLESIA CATHOLICA,

TRIUMPHANTE,

OBTANTA, TANTIQUÈ PONDERIS MERITA,
HOC PERENNE IMMORTALITATIS
MONUMENTUM

DEVOTISSIMUS MAJESTATIS SUÆ CLIENTULUS.

D. O. C.

PRIMER MINISTRO ENCARGADO EN EL
 todo de la Expedicion, el Excelentísimo Señor
 Don Joseph Patiño.

EN SEGUNDO LUGAR DON MARCOS
 Montoro.

OFICIALES GENERALES DE LA EXPEDICION
 de Africa.

CAPITAN GENERAL EL CONDE DE MON-
 temar, Inspector de la Cavalleria, y Capitan Ge-
 neral de la Costa de el Reyno
 de Granada.

Tenientes Generales.

Conde Marsellac.
 Marqués de Villadarias.
 Conde de Zúevèghen.
 Marqués de Santa Cruz.
 Marqués de Gracia-Real, ma-
 yor General del Exercito.
 Varon de SandrasKi.
 Marqués de Monreal.
 D. Gonzalo Carvajal.

*Oficiales Generales de
 Marina.*

El Teniente General D. Fran-
 cisco Cornejo.
 El Teniente General D. Mi-
 guel Regio.

Mariscales de Campo.

Don Alexandro la Mota.
 El Conde Maceda, y Taboa-
 da.
 El Cavallero de la Leing.
 Don Bartholomè Ladron.
 Don Reynaldo Magdonel.
 Don Lucas Fernando Patiño.
 El Conde de Sezil.

Don Juan Baptista de Ga-
 ges.

Don Isidro Garma.
 Conde Mariani.
 Marqués de la Mina.

BRIGADIERES.

Marqués de Bay..... Coronel del Regimiento de Flandes.
 Don

Don Melchor de Abarca..... Capitán de Guardias Españolas.
 Don Pedro Estorf..... Coronel de el Regimiento de
 Henau.

Varon de Venmèl..... Capitan de Guardias Valonas.
 Principe de Yacht..... Coronel de el Regimiento de
 Parma.

Don Bernardino Marimon..... Comandante de los Dragones.
 D. Juan Francisco Orcasitas.... Inspector de la Infanteria.

Duque de San Blàs..... Mariscal de Loxis.
 Don Gregorio Figueral..... Mayor de Trinchera.

Don Luis Porter..... Capitan de Guardias Valonas.
 Don Carlos Bandercruzen..... Coronel de el Regimiento de
 Dragones Belgia.

Don Jayme de Sylva..... Coronel de el Regimiento de
 Cavalleria de la Reyna.

Don Phelipe Ramirez..... Comandante de la Cavalleria.
 Marqués de Baldecañas..... Coronel de el Regimiento de
 Victoria.

Don Salvador Roldàn..... Coronel de el Regimiento de
 España.

Don Manuel de Sada..... Gran Castellán de Amposta, y
 Coronel del Regimiento
 de Aragón.

Don Diego Ponze..... Coronel de Dragones de Nu-
 mancia.

D. Isidro Prospero de Berbom. Comandante de los Ingenieros,
 y Quartel Maestre General.

Don Pedro de Coizebox..... Director de Ingenieros.
 Doña Guillermo Benque..... Teniente Provincial de Arti-
 lleria.

A Y U D A N T E S DE EL CAPITAN
 General.

Coronel D. Luis Judici. | Capitan D. Francisco de Guzmá
 E2 | Co-

| | |
|---------------------------------------|---------------------------------------|
| Coronel Don Diégo Merino. | Capitan Don Juan de Chinchilla. |
| Teniente Coronel Don Juan de Palafox. | Capitan Don Pedro Ponce. |
| Capitan Don Manuel Moron. | Capitan Don Joseph Maria Milan. |
| Capitan Conde de Balhermoso. | Guardia de Corps Marqués de Camarena. |

MINISTROS GENERALES DEL
Exercito.

CAPELLAN MAYOR , Y VICARIO GENERAL
D. Juan Bernardino Rojo.

| | |
|-------------------------|--------------------------|
| Intendente General..... | Don Joseph de Contamina. |
| Auditor General..... | Don Pedro de la Cueva. |
| Contador..... | Don Salvador Querejazu. |
| Tesorero..... | Don Alexandro Duarr. |

COMISSARIOS DE GUERRA:

| | |
|------------------------------|-------------------------|
| Don Joseph Berdugo. | Don Pedro Rebollar. |
| Don Alfonso Rajo. | Don Joseph Rey. |
| Don Francisco de Pineda..... | Secretario del General: |

HOSPITAL:

| | |
|-----------------------|----------------------------|
| Director..... | Don Juan Lorenzo del Real. |
| Contralor..... | Don Joseph Palacios. |
| Protomedico..... | Don Luis Chacón. |
| Cirujano Mayor..... | Don Pedro Sorel. |
| Segundo Cirujano..... | Don Juan Cherri. |

BATALLONES DE INFANTERIA.

| | |
|---------------------------|-------------------------|
| Guardias Españolas.....4. | Artilleria.....1. |
| Guardias Valonas.....4. | Irlanda.....1. |
| España.....2. | Vitoria.....1. |
| Soria.....2. | Flandes.....2. |
| Vitoria.....2. | Henau.....2. |
| Cantabria.....2. | Amberes.....2. |
| Asturias.....2. | Segundo de Namur.....1. |
| Aragón.....2. | Suizos.....2. |

Cavalleria.

Dragones.

| | |
|-----------|-----------|
| Reyna. | Belgia. |
| Principe. | Sagunto. |
| Granada. | Numancia. |
| Santiago. | Luftania. |

Vna Compañia de 30. guias todos naturales de Orán, con su Capitan Don Christoval Galiano.
La Tropa de Miqueletes de Tarifa.

OFICIALES QUE PASSARON VOLUNTARIOS
à la Expedicion, y otros Aventureros.

- Brigadier Duque de Populi.
- Coronel Conde Biarhaven.
- Coronel Don Joseph Caraveo.
- Coronel Don Christoval Franquis.
- Exempto de Guardias de Corps Conde del Verme.
- Exempto idem Don Francisco Xavier de Lanfa.
- Exempto idem Don Scipion Filomarino.
- Exempto Don Juan Chenchi,
- Exempto idem Don Francisco Armando de la Camara.
- Teniente de Coronel Don Bernardino Sifuentes.
- Teniente Coronel Don Joseph Davila.
- Teniente Coronel Don Enrique Mariñac.

38
 Primer Teniente de Guardias Españolas D. Antonio Curado;
 Segundo Teniente idem Don Francisco de Villaviciencio.
 Idem Don Agustín de Abumada.
 Idem Don Agustín de Alencastre.
 Idem Don Francisco Ledesma.
 Capitan Conde de Landolina.
 Capitan Don Gonzalo Chacón.
 Capitan Don Diego Yopulo.
 Capitan Don Antonio Morales.
 Capitan Don Estevan Palomares.
 Alférez de Guardias D. Pedro Narvaez.
 Idem Don Pedro Salazar.
 Idem Don Ignacio Magallanes.
 Cadete de Guardias Don Antonio de Zuñega y la Cerda.
 El Conde de Villafranca.
 El Marqués de Campo Llano.
 El Sub-Teniente Don Juan del Campo.
 Don Antonio Berrió, &c.

OFICIALES MUERTOS ANTES DE OCUPARSE

Orán, y Marzaquivir.
 Capitan Don Manuel Aparicio.
 Capitan Don Manuel Lasso.
 Sub-Teniente Don Diego Vgod.

MUERTOS EN OTROS ENCUENTROS

despues.
 Brigadier Duque de San Blás.
 Brigadier Don Carlos Bandercruzen.
 Capitan de Cavallos Velluga y Moncada.
 Capitan de Cavallos Sufre.
 Capitan de Dragones de Belgia.
 Capitan de Dragones de Belgia.

AL

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR CONDE DE MONTELE
 Mar, Inspector General de la Cavalleria, Capitan Gene-
 ral de la Costa de Granada, y de los Reales
 Exercitos de su Magestad.

EXC^{MO}. SEÑOR.

ESTE PAPEL ES OBRA DE V. E. PUES AUNQUE
 la letra es mia, y mió sus borrones, los rasgos con que
 luce son de la Espada de V. E. Por Auditor de la Capitanía
 General de la Costa de Granada, y del Exercito de la Expedi-
 cion, tengo la felicidad de ser dos veces subdito, y dependien-
 te de V. E. y aun mas si oygo à los Emperadores Arcadio, y
 Honorio, llamar à los Ministros Aseffores, y Consejeros, par-
 te del Cuerpo de sus Gefes, ò Principes, como lo expresa la
*ley 5. G. ad Legem Juliam majestatis: Nam, & pars corporis nostri
 sunt.* Este motivo lo ha sido, para que en este pequeño elogio
 no lo aya yo hecho grande de V. E. y mas à vista del suceso,
 que mudo Panegyrico de V. E. le alaba sin Clausulas, le elogia
 sin palabras, porque le acredita con obras: *Non opus est verbis
 credite rebus ait.* Ovid. lib. 2. fast.

V. E. repite en el Orbe las celebradas palabras de Cesar
fui, vi, y venci, pues así sucedió en Orán. La brevedad de la
 Conquista, y la facil ocupacion de las Plazas, si en la realidad
 pudo ser la vna dilatada, y la otra difficilima, no menoscaban
 los quilates del vencer, antes duplican los realzes de el trium-
 phar Aufonio:

Gratia que tarda est, ingrata est gratia

Namque cum fieri properat, gratia grata magis.

La grande empreffa, por menos sangrienta, y costosa, si pudo
 serlo,

40
fello, no pierde el tamaño, antes le aumentá con monstruosas gigantes dimensiones. Esta misma Provincia de Orán, y Tremecén, que fue llamada Mauritania Cefariense, logró la mayor estimacion de Augusto, porque la conquistó sin sangre; pues no es precisa circunstancia de la felicidad, el que aya de llevar consigo vna desgracia, y debe estar escrita vna victoria, antes con letras de oro, que con sangrienta tinta; porque siendo los perfiles de esta todo horrores, dificultan la lectura à vezes.

Tantos celestiales prodigios experimentados en esta Expedicion, no es otra cosa, que vna visible Divina aceptación de las Reales intenciones de su Mag. en hazer esta Guerra, y vna soberana aprobación del nombramiento de Capitan General, hecho en V.E. para ella; de esto ha nacido el ser tan breves, y felizes sus sucesos, si oímos à Isaias al cap. 65. *Electi mei non laborabunt frustra:::eritque antequam clament ego exaudiam, adhuc illis loquentibus ego audiam.* Los que Dios elige para vna empresa, la consiguen bien, y breve, porque son oídos sin pedir, y despachados antes de escuchar. Este pequeño Papel (aunque desmerezca por mi) por el assumpto no pide menos dedicando, que à su A. el Principe N. Señor, ni otras manos para repartirlo, que las de V. E. suplicandole se sirva de embiarlo à los señores Oficiales Generales, y à mi continuarme la honra de sus ordenes, en que exercitar mi puntual obediencia, N. Señor guarde à V.E. &c.

EXCmo. SEñOB.

B.L.M. de V.E. su rendido subdito,
y servidor.

Don Pedro de la Cueva,